

que después llegó. Perfeccionóse el alfabeto de los fenicios, pues en el usado en la mayor parte de los pueblos de Oriente no se expresaban las vocales de la escritura; debiéndose, según Dionisio, á *Lino*, maestro de *Orpheo*, está clásica innovación. (1) Plutarco dice que la *tetrada* multiplicada cuatro veces dió las *primeras letras* llamadas fenicias á causa de *Cadmo*; á las descubiertas después *Palamedes* añadió cuatro, y más tarde *Simonides* otras cuatro (2). Con caracteres alfabéticos estaban escritas las leyes que *Solon* publicó el año 594 ántes de la era cristiana; y se han encontrado inscripciones en lengua egipcia anteriores á *Moisés*: tan antiguo así era su uso. De la Grecia recibieron los latinos esta especie de escritura (3), trasladada por *Evandro*, (4) y de éstos los pueblos de Europa.

§ 5.

De todo lo expuesto se deduce que la reproducción del pensamiento por medio de *signos representativos* ha tenido tres épocas bastante marcadas. La primera, en que se hizo uso de *geroglíficos*.

(1) Dionisio apud Diódoro, l. 3, pág. 36.

(2) Plutarco Sympos, IX, tom. 8, pág. 945.

(3) Tácito, Anal., l. 11, n. 14.

(4) Tito Livio, 1, 7.

cos, más ó menos parecidos ó conexos con los objetos que querían representarse; después la *escritura silábica*, que fué un paso más avanzado para simplificar este medio de comunicación; y por último la *escritura alfabética*, que es el esfuerzo más grande de la inteligencia humana, que tanto ha influido en la suerte del mundo, obrando prodigios, elevando al hombre á toda la altura de su dignidad, conduciéndolo á esos progresos é invenciones que causan pasmo y admiración, y han hecho florecer los imperios, manifestando de cuánto es capaz la obra más perfecta de la creación. Las voces se formaban por semejanzas é *imitación*, encontrándose de esta manera alguna analogía entre ellas y las cosas que por su medio querían significarse.

Se conoce desde luego, que el *trazo de la figura* de los objetos materiales fué el primer paso que se dió en el *sistema gráfico*, para fijar el pensamiento por medio de figuras que lo representasen. Mas como esto solo podía servir para los objetos en general, bien pronto se conoció la necesidad de inventar algún medio, como se ha indicado, para singularizarlos, y evitar el error de confundir todos los de una misma especie, y la imperfección que de allí resultaba. Esto dió origen á los *símbolos*, que unidos á las principales figuras, presentaban la idea más completa, procurando siempre que entre el símbolo y lo que representaba hubiera alguna analogía ó semejanza, y no fuera enteramente arbitrario.

§ 7.

Tal sistema elevado ya á este grado, si bien con algunas imperfecciones para representar los objetos materiales, era ineficaz é insuficiente para las ideas puramente *metafisicas*, conociéndose la necesidad de adoptar *signos arbitrarios*, aunque siempre se buscaba cierta analogía con algun objeto material. Esta *escritura ideográfica* obró una revolucion importante en el *sistema gráfico*: pero como sus resultados no podian ser más que locales, como nacidos de un arreglo convencional, salidos de estos límites eran completamente enigmáticos para los demás. Se trató de simplificar el método y de allanar en lo posible semejantes dificultades é inconvenientes, y de estos esfuerzos nació la *escritura alfabética* compuesta de *signos fonéticos*, que representaban no ya los mismos objetos, sino los sonidos con que se expresaban, y con los cuales se formaban los idiomas de las naciones. Asi como las palabras eran el signo de los pensamientos, ocurrió la idea de que los signos escritos lo fuesen directa é indirectamente de las ideas, y de esta manera se estableció esa relacion íntima entre el idioma y la escritura, que fué la variacion más perfecta que se hizo en el *sistema gráfico*, adoptada generalmente como una de esas invenciones fe-

lices que tienen el ascenso de la razon humana. Necesario fué sin embargo el trascurso de muchos años y esfuerzos extraordinarios de la inteligencia, para llegar á esta teoria tan exacta y ventajosa, que con un corto número de *signos*, representa los sonidos y combinaciones infinitas de palabras, frases é ideas, que es el resultado más grandioso á que podia llegarse.

§ 8.

Entre los egipcios ascendia á *ochocientos* el número de caracteres *geroglíficos* (1), de los cuales se formó despues la *escritura hierática*, que era una verdadera *taquigrafía*, ó los signos abreviados de los *geroglíficos* (2), y por último la *demótica*, que solo se diferencía de la anterior en el número menor de caracteres ó signos, que se empleaban en el uso comun (3). En la práctica usaban los egipcios de todos los signos para escribir, esto es, de los *geroglíficos*, *simbólicos*, y *fonéticos*. En tiempos posteriores vino á reasumirse en las naciones en uno, que es el *alfabeto*, dando al *sistema gráfico* el último grado de simplificacion.

(1) Champolion. Hist. pint. y descrip. de Egipto. tomo 1, pág. 358.

(2) Idem, idem.

(3) Idem, idem.

Este orden y admirable concierto que se encuentra en la escritura que usaron los egipcios, y la serie de sus progresos, nos induce á creer que fué Egipto la cuna de la *escritura alfabética*, de donde se comunicó á las demás naciones sucesivamente, lo cual está apoyado en el juicio de los escritores antiguos más célebres. «Toda la antigüedad griega y romana, dice Champolion (1), Platon, Tácito, Plinio, Plutarco, Diódoro de Sicilia, y Varon, atribuyen á Egipto la invencion de la escritura alfabética.» Fija *Schoolcraft* (2) la invencion de las letras en Egipto mil ochocientos veintidos años antes de J. C.: el descubrimiento se verificó trescientos treinta y un años antes de la era del Exodo. Moisés mil cuatrocientos noventa y un años antes de J. C., estaba muy versado en el uso de un alfabeto de diez y seis consonantes.

§ 9.

Lo expuesto parece lo más fundado y verosímil que puede establecerse sobre esta materia, atendida la gran variedad de opiniones que reina entre

(1) Champolion. Hist. desc. y pint. de Egipto, tom. 1, pág. 345.

(2) Schoolcraft. Historical and statistical information respecting the history, condition and prospectus of the indian tribes of the United States, § 2, pág. 346.

los autores que se han ocupado de ella, especialmente sobre quien fué el que inventó la *escritura*, el país en que primero apareció y el tiempo en que comenzó á hacerse uso de ella. Nada ha podido hasta ahora descubrirse y fijarse con certeza: todo lo que existe es imperfecto, incompleto y destituido de pruebas, en que pueda descansarse con toda seguridad.

Court de Gebelin, al ocuparse de esta materia, dice lo siguiente: «Todo lo relativo al *origen de la escritura* no es sino una serie de problemas más « oscuros, ó más difíciles de resolver los unos que « los otros.» (1)

Algunos autores judíos comprenden la *escritura* entre las cosas creadas por Dios la tarde del primer sábado.

Nichols (2), *Caffarel* (3) y *Poxtel* (4) la reputan como don de Dios.

Otros la atribuyen á *Adam*, tales como *Saechinus*, *Altedius*, *Baulduc* (5), y *Mathias Bel* (6). El *Tostado* cree que usó letras, y escribió algunas

(1) Court de Gebelin. Monde primitif. Orig. du lang. et de l'ecrit., liv. 5, sec. 1, chap. 2.

(2) De litteris inventis. Lond., 1711.

(3) Curiosités inouies. Paris, 1129.

(4) De Fœnicium litteris. Par. 1552., cap. 4.

(5) De Ecclesia ante Mosem.

(6) De vetene literatura Hunno. Scythica, 1720.

cosas (1), y del mismo parecer es D. Gabriel Alvarez Pellicier (2).

Otros la consideran anterior al diluvio, citando en su apoyo la tradicion de los orientales, y las columnas de *Seth*, á cuya opinion se inclinan *San Agustin* (3), *Drusius* (4), *Mallinkrot* (5), *Gonzalez* (6), *Parson* (7) y *Shuetford* (8).

Este último cree que la *escritura alfabética* es posterior al diluvio y á la dispersion de las gentes.

Cuper la considera anterior á *Moisés* y aun á *Joseph*; pues según él las órdenes expedidas por éste á las provincias egipcias, selladas con el anillo real, estaban escritas con *caracteres alfabéticos* (9). *Salden* cree que era ya conocida cuando nació *Moisés* (10).

A este tenor podrian citarse otras muchas opi-

(1) Abulener Supr. Deuteron. Cap. 32.

(2) Hist. de la Igles. y del Mundo, lib. 1, cap. 22, fol. 223.

(3) Cité de Dieu, liv. 5, chap. 23.

(4) De hebraica antiquitate.

(5) De nativit. litter. c. 2.

(6) De duplici terra, pág. 159.

(7) Remaines of Japhet, chap. XI.

(8) Hist. sacré et profane, tom. 1, liv. 7, pág. 233. Leyde, 1736.

(9) Letre á la Croce. Let. 83.

(10) Otia Theologica. Amster., 1684, en 41 Disert.

niones; pero solo haré mencion de las siguientes.

« Los *Pelasgos*, ó los pueblos de la dispersion, « dice *Mazocchi* (1); llevaron consigo á Grecia y « á Etruria las *letras*, invencion divina, que les « habia sido trasmitida por los que habian sobre- « vivido al diluvio.»

Bianconi, que habia hecho un estudio detenido sobre esta materia, se expresa así: « Todo parece « probar que las *letras fenicias ó hebreas* son tan « antiguas como el género humano, ó al ménos « anteriores á la dispersion de las gentes; porque « vemos que, los pueblos situados al Oriente y Oc- « cidente de los *Hebreos* y de los *Phenicios*, em- « pleaban las mismas *letras*» (2).

Plinio unas veces atribuye la invencion de las *letras* á los *Phenicios*, lo mismo que la astronomía, la navegacion y el arte militar (3), y otras á los *Asirios*, donde siempre habian sido conocidas (4).

« *Suidas* asegura que *Adam* fué el inventor de « las artes y de las letras; pero á pesar de su auto- « ridad la mayor parte de los sábios está dividida « entre los *Asirios* y los *Egipcios*; el mayor nú-

(1) Recherches sur les premieres tables d'Heraclee, pág. 120. Nota 7. Napl., 7730, in fol.

(2) De antiquit. litter, p. 64. Bonona, 1748.

(3) Hist. Nat., liv. 5, chap. 12.

(4) Idem, liv. 7, chap. 56.

« mero está por estos últimos, arrastrados por Platon, Diódoro, Ciceron, &c., que hablan de *Thot* ó *Mercurio* como inventor de las *letras*, y como el que distinguió las vocales de las consonantes. *Platon* llama tambien á *Mercurio el ilustre fabricador y el padre de las letras.*» (1)

Kircher reputa al *alfabeto* de origen egipcio (2).

Wachter ha querido probar que la *escritura alfabética* nació en *Egipto* antes que la *geroglífica*, y que fué llevada á *Caldea* por *Belo*, á *Siria* por *Agenor*, padre de *Cadmus*, y á *Atenas* por *Cecrops* (3).

Brosses, citado por *Court de Gebelin*, despues de dividir la *escritura* en seis órdenes:

1º La imagen aislada;

2º Las imágenes seguidas, á la mexicana;

3º Los símbolos alegóricos ó geroglíficos, representaciones de las cualidades, á la egipcia;

4º Rasgos representativos de las ideas ó caracteres, á la china;

5º Rasgos representativos de las sílabas, á la siamense;

(1) Court de Gebelin. Monde primitif., etc., lib. 5, sec. 2, chap. 1.

(2) Œdipe, Egyptien in fol., tom. 1.

(3) Naturæ. et scripturæ concordia. Leipzick, 1752.

6º Los caracteres alfabéticos y destacados, á la europea (1):

Se adhiere á creer que la *escritura simbólica*, compuesta de geroglíficos, es necesariamente más antigua que la *literal*, y dice respecto de ésta, « que no puede indicar en qué tiempo ni por quién ha sido introducida; pero que se puede dejar á los *Phenicios* gozar, segun la tradicion más comun, la gloria de haber inventado este bello arte de la *escritura orgánica*. Ellos son al ménos los inventores de ella á nuestro juicio, añade este escritor: pues que consta que fueron los que con sus viajes la extendieron en los países más occidentales.» (2) Admite, en fin, la idea de que « las *figuras simbólicas* han dado paso á las *figuras literales.*» (3)

Ingeniosos son los sistemas inventados por *Van-Helmont* (4), *Wachter* (5) y *Nelme* (6) sobre la *formacion* del alfabeto, atribuyéndolo unos á la forma que toma la lengua al pronunciar la letra; otros á la nariz; otros á la garganta (7); y no es

(1) Mechanisme du lang, tom. 1, pág. 310, 462.

(2) Mechanisme du lang., tom. 1, pág. 445.

(3) Idem, pág. 450.

(4) Alphabeti veri naturalis hebraici delineatio, etc. Sulzbaci, 1667.

(5) Nat. et script. concordia, chap. 2, 3.

(6) Essai sur la recherche de l'orig. et des clem. des lang. et des lit. Lond., 1772.

(7) Court. de Gebelin. Monde primitif. etc., chap. 2.

ménos ingenioso lo expuesto sobre esta misma materia por M. Rouland Jones (1).

Si en medio de estos sistemas diversos, y contradictorios algunos, se prosigue el exámen sobre la marcha de la escritura despues de su invencion, se tropezará tambien con la misma variedad de opiniones y dificultades, que dejan inciertos muchos puntos.

Court de Gebelin cree que la escritura fué efecto de la casualidad, y enteramente arbitraria (2), fundada sobre la *imitacion*, lo mismo que el lenguaje (3), y que en una y otro eran precisos dos sentidos, *propio ó fisico* el uno, y figurado el otro (4); lo cual es conforme con lo que asientan Clemente de Alejandría (5), Horo Apolon (6), Warbuton (7) y Malespines (8); dice además, que la escritura en su origen fué *geroglífica* (9), que

(1) Hieroglific. or a Gram., introd. to an univ. hierogl. lang.—Lond. 1768.

(2) Monde primitif. Orig. du lang. et de l'écriture, lib. 5. sec. 1, chap. 3.

(3) Idem, idem, chap. 5.

(4) Idem, idem, chap. 6.

(5) Stromater ou los-Tapiseries, liv. 5, pag. 686 et suiv.

(6) Geroglyphica avec coment. de J. Corn Paw.

(7) Legation de Moyses.

(8) Essai sur les Hieroglyphes Egyptiens.

(9) Court de Gebelin. Monde primitif, etc., chap. 4, pag. 401.

consistia en pintar los *objetos*, y la alfabética los *sonidos de la voz*; reputa este último por *geroglífico* tambien, y juzga que al principio solo se compuso de *diez y seis caractéres*, y que su invencion no se debió á los egipcios, sino que fué *Cadmea* ú *Oriental*, y conocida ántes de la dispersion de los pueblos (1), encontrándose desde la más remota antigüedad entre los chinos, los fenicios, los egipcios, los griegos, los caldeos, los etruscos y los hebreos (2); este concepto vuelve á repetirlo, (3) dándole á la escritura una antigüedad de 4,300 años ántes de J. C., y separándose de los que la fijaban en *Cadmo* para la Grecia, y en *Moisés* para el Oriente, y considerando á la *geroglífica* anterior á la alfabética.

M. *Guignes* cree que la *geroglífica* fué la de los primeros hombres, conservada con más cuidado por los egipcios lo mismo que su idioma, en el cual se encuentran los orígenes de las otras lenguas orientales (4).

Digno es, por último, de consignarse aquí el pasaje de *Lucano*, que dice lo siguiente (5):

(1) Court de Gebelin. Monde, etc., chap. 4, pag. 402.

(2) Idem, idem, pag. 407.

(3) Idem, chap. 14, pag. 423.

(4) Mem. de inscr., tom. 34. pag. 13, edit. in 4º

(5) Pharsalia, liv. 5, v. 220 et suiv.

«Phœnicis primi, fámœ
 si creditur, ausi
 Mansuram rudibus vocem
 signare figuris.
 Nondum flumineas
 Memphis continere biblos
 Noverat, et sacris tan-
 tum volucresque feræque,
 Sculptaque servabant
 magicas animalia linguas.»

«Los Phenicios, si se cree la fama, fueron los
 « primeros que se atribuyeron fijar la palabra por
 « *figuras materiales*. *Menfis* no sabia todavía com-
 « poner libros con plantas, que crecen sobre las ori-
 « llas de sus rios; sus lenguas mágicas no eran con-
 « servadas sobre el mármol, sino por figuras de
 « aves y animales.»

Este pasaje de Lucano ha dado lugar á varias
 interpretaciones: creen unos ver indicada en él la
 invencion de los *geroglíficos*, y otros la de las *le-
 tras*. *Hugo* (1) es de la primera opinion, y también
 el P. García (2), refiriéndose á varios autores. *Pli-
 nio* (3), *Quinto Curcio*, (4) *Postel* (5), *Walton* (6),

- (1) Cap. 10, ex Plin., lib. 7, cap. 56.
- (2) Orig. de las Jnd., lib. 4, cap. 22, § 1.
- (3) Hist. Nat., lib. 5, cap. 12.
- (4) Lib. 4.
- (5) De litro. Phenic.
- (6) Proleg. bibl. poligl. 3. n. 5.

Bochart (1), y *Vosio* (2) dicen que *Lucano* habla de
letras y no de *figuras significativas de cosas*: lo
 mismo opinan *Mela* (3) y *Grocio* (4).

En apoyo de esta opinion puede tambien citarse
 á *Crísias* (5), cuyo pasaje traducido por *Casaubo-
 no* (6), es de esta manera: «Phenicum inventum
 « *litera nempe loquax*,» ó como dice *Natal Co-
 « mite*: «Phenicum inventum *literi* verbi lo-
 quax (7).»

§ 10.

Con estas nociones preliminares podrá ya for-
 marse un juicio de la clase de escritura que usaban
 los palencanos, de que todavía quedan algunos res-
 tos. Las investigaciones que hasta ahora se han
 hecho sobre ella no han dado un resultado satis-
 factorio, que rasgue completamente el velo que las
 oculta á la inteligencia humana. Se tienen, sin
 embargo, algunos materiales, que pueden contri-
 buir á un éxito feliz. El infatigable *abate Brasseur*

- (1) Geog. sacr.
- (2) De Art. gramen. lib. 1, cap. 7.
- (3) De situ orbis, lib. 1, cap. 12.
- (4) Yn Notis ad Lucan. fol. 118 y 119.
- (5) Arheneus, lib. 1, Delen. napsph.
- (6) Yn Animadv. ad Arthen. cap. 22.
- (7) In Vers. Athen., lib. 1, cap. 23, fol. 47.